

DICCIONARIO DE COSTARRIQUEÑISMOS. ÍNDICES DE MORTANDAD LÉXICA EN FRASES ZONÓMICAS

*Marjorie Jiménez Castro**

RESUMEN

La presente investigación pretende, por medio de un cuestionario de 302 frases, aplicado a 43 informantes, determinar cuáles frases zoonímicas del *Diccionario de costarriqueñismos* de Arturo Agüero se han dejado de usar o están en el proceso desuso en la Gran Área Metropolitana, cuál es el porcentaje de mortandad léxica y cuáles podrían ser las razones socio - culturales que han contribuido a la desaparición. Para esto se ha creado una base de datos que nos permite sistematizar la información. Pretende arrojar una serie de datos pertinentes para los estudios que se realicen, en el futuro, sobre el *Diccionario de Costarriqueñismos* y sobre el fraseologismo zoonímico en el español de Costa Rica.

Palabras clave: Mortandad léxica, fraseologismos zoonímicos, Diccionario de costarriqueñismos, Arturo Agüero, lexicografía.

ABSTRACT

This research aims, through a questionnaire of 302 statements applied to 43 informants, to identify zoonimic phrases of the *Diccionario de costarriqueñismos* by Arturo Agüero, that have been stopped using of or are in the process of misuse in the Greater Metropolitan Area of Costa Rica, which is the lexical mortality rate and what could be the reasons for socio - cultural factors that have contributed to the disappearance. To do this it has been created a database that allows us to systematize the information, seeks to throw a series of data, relevant for studies conducted in the future about the *Diccionario de Costarriqueñismos* and about the zoonimic phraseologism in the Spanish of Costa Rica.

Key Words: Lexical mortality, zoonimic phraseologism, Dictionary of costarriqueñismos (Spanish of Costa Rica), Arturo Agüero, lexicography.

Introducción

La escritura del *Diccionario de costarriqueñismos* de Agüero se inició en 1953 y se publica cuarenta y tres años más tarde, en 1996. De acuerdo con el prólogo de este texto, Agüero se sintió motivado por muchas personas que deseaban un diccionario que recogiera vocabulario costarricense porque la primera obra de este tipo había sido publicada por Gagini en 1919. Sin lugar a dudas, la Costa Rica retratada en estas obras, ha cambiado significativamente. El cafetal, poco a poco, fue cediendo espacio a las

estridentes fábricas y a las bulliciosas ciudades y con ello formas de ver las nuevas realidades.

Los crecientes procesos de industrialización y globalización han venido afectando todos los ámbitos de nuestra existencia: la convivencia, los espacios, las fuentes de trabajo, las prioridades, la cultura y, por supuesto, el lenguaje. Por un lado, la vida en las ciudades se debe adaptar al cambio constante del mundo globalizado y a la influencia excesiva de culturas foráneas que nos llegan a través de los medios tecnológicos como la televisión e Internet. Por otro, se nos presentan las zonas rurales que, por el momento, conservan

* Licenciada en Lingüística. Universidad de Costa Rica.
Recepción: 11/08/11. Aceptación: 14/09/11.

información valiosa sobre la historia local a través de frases y las palabras propias de ese ámbito.

Esta investigación pretende establecer un panorama claro sobre el proceso de mortandad léxica que han experimentado las frases zoonímicas del diccionario de Agüero. Interesa el tema porque por cada una de las frases que ha caído en desuso también han caído en desuso prácticas y tradiciones que en el pasado nos identificaron, cediendo el paso a nuevas frases producto de nuevos rumbos. Queda para otros trabajos valorar cualitativamente estos cambios.

La realidad del ser humano es compleja, es el resultado de una sumatoria de innumerables componentes, su estudio necesita del concurso de muchas y variadas disciplinas. Un estudio sobre mortandad léxica contribuye a comprender la realidad actual costarricense.

El *Diccionario de costarrriqueñismos* de Arturo Agüero, en adelante DCA no solo constituye un trabajo de enorme valor para la historia de la lexicografía nacional e hispanoamericana sino que es un recurso importantísimo para el estudio de las transformaciones culturales del imaginario colectivo que conocemos como Costa Rica.

Esta investigación pretende arrojar una serie de datos pertinentes para los estudios que se realicen en el futuro sobre el DCA y sobre el fraseologismo zoonímico en el español de Costa Rica. Se debe señalar, sin embargo, que el área geográfica abordada es la Gran Área Metropolitana, por tratarse de un espacio de cambios sociales y económicos significativos en los últimos cincuenta años.

Interesa conocer el proceso de mortandad léxica experimentado por la fraseología zoonímica, tomando en cuenta un corpus compuesto por 302 frases extraídas del DCA y sometido al criterio de 43 informantes (21 mujeres y 22 varones), distribuidos en tres generaciones: de 24 a 35, de 36 a 55 y de 56 en adelante de la Gran Área Metropolitana de Costa Rica (GAM).

Esta investigación se plantea como hipótesis que las frases zoonímicas cuyos referentes se relacionan con nombres de plantas y animales no domésticos, son las más propensas

a desaparecer debido a las experiencias de vida de la población estudiada.

El Corpus

El proceso de conformación y análisis del corpus para este trabajo constó de tres etapas. En la primera de ellas se escaneó cada una de las páginas del DCA para hacer más simple la identificación de las unidades fraseológicas referidas a animales. Se identificó un total de 3236 frases de las cuales 302 están relacionadas con el tema en estudio. Posteriormente, se ordenaron en orden alfabético las entradas a partir del sustantivo. Esto debido a que en el Diccionario de Agüero no hay una estandarización para lematizar las unidades fraseológicas, se lematizan a veces por el sustantivo y otras por el verbo, por ejemplo la expresión, *matar la culebra* aparece tanto bajo el lema *culebra* como por el lema *matar*.

Una vez identificadas las unidades fraseológicas se elaboró un cuestionario en el que se modifica el significado de las entradas para hacerlo más cercano a los informantes.

En la segunda etapa el cuestionario se aplicó a 43 informantes, 21 mujeres y 23 varones, residentes raizales en diez cantones de la Gran Área Metropolitana y agrupados en tres generaciones: de 24 a 35 años, de 36 a 55, y, por último, los que poseen más de 56 años.

En la tercera fase se analizarán los datos tomando en cuenta el porcentaje de mortandad léxica de las unidades fraseológicas.

El cuestionario

El cuestionario incluye el encabezado con la siguiente información: Nombre, sexo, edad, lugar de residencia, profesión u oficio, fecha de la entrevista y entrevistador; y 302 frases zoonímicas ordenadas alfabéticamente de acuerdo con el lema zoonímico. Además, el cuestionario tiene cinco columnas. En la primera aparece la frase, luego la definición, con una adecuación cuando se requería para asegurarse de que el informante tenga claro el significado; posteriormente se le pregunta si conoce la frase,

si la usa y si la conoce con otro significado. Por último, se le pregunta si conoce otras frases que tengan un significado similar y se solicita que indiquen otras frases parecidas y el significado.

Los informantes

En cuanto a la selección de los 43 informantes se siguieron algunos criterios básicos. Se establecieron tres grupos etarios; el primero comprende a los informantes que poseen entre 24 y 35 años, el segundo entre 36 y 55 y por último, los que poseen más de 56 años de conformidad con la distribución generacional en que se sustentan las investigaciones sobre la norma culta en las principales ciudades de habla española, propuesta metodológica del *Cuestionario para el estudio coordinado de la norma culta de las principales ciudades de Iberoamérica y de la península Ibérica* (1973). Además, se determinó que fueran hablantes de la clase media de la Gran Área Metropolitana, que estuvieran en pleno uso de razón y dominio lingüístico y que todos poseyeran un grado cultural similar. En cuanto al rango de género, se estableció que fueran igual número de varones y mujeres. Se tomaron en cuenta la edad, el género, la procedencia de los informantes, y la ocupación, preferiblemente de oficios que devenguen un salario mensual entre 350.000 y los 850.000 colones.

Área de la investigación

Como se señaló anteriormente, la investigación se llevó a cabo en la Gran Área Metropolitana de Costa Rica. Esta zona está integrada por 31 municipios pertenecientes a las provincias de Alajuela, Heredia, Cartago y San José y tiene una superficie aproximada de 2.044 km². Para los objetivos propuestos en este trabajo se eligieron los siguientes cantones tomando en cuenta los límites extremos de la GAM y las cabeceras de las provincias: Paraíso de Cartago, Aserrí, Coronado, Atenas, Grecia, San Rafael de Heredia; y las cabeceras de las provincias de Cartago, San José, Heredia y Alajuela.

Estudios sobre la obra lexicográfica de Arturo Agüero Chaves

Los estudios sobre el DAC son escasos. La mayoría de ellos, Víctor Sánchez Corrales (2007), Sergio Cordero (2007) y Alexander Sánchez (2007), aparecen en la sección especial de *Káñina* (2007) dedicada a los estudios ofrecidos a Arturo Agüero en el centenario de su nacimiento. Otros artículos sobre la obra lexicográfica de Agüero aparecen en la *Revista de Filología y Lingüística* en 1988 y en *Káñina* en 1998, ambos escritos por Sánchez Corrales.

El primer artículo al que nos vamos a referir es “Sincronía y contrastividad en la obra lexicográfica de D. Arturo Agüero Chaves (1996)”, de Víctor Sánchez. Destaca este autor el aporte de Arturo Agüero en la historia lingüística de Costa Rica y además lo sitúa como un buen ejemplo para las generaciones futuras.

Asegura Sánchez que el DCA apareció como respuesta a la necesidad que el público tenía de un diccionario que mostrara el significado y las frases utilizadas en el español de Costa Rica, pues el más reciente había sido publicado en 1919 por Carlos Gagini y estaba agotado desde hacía varios años.

Para realizar un estudio diferencial y de contrastividad del español de Costa Rica, don Arturo Agüero se nutre de la herencia lexicográfica hispanoamericana y utiliza el *Diccionario de la Real Academia Española* como filtro para dicho estudio con el objetivo de atesorar una variedad del español en cuanto a su componente léxico.

Con respecto a la sincronía de la obra de Arturo Agüero, se abarca un período extenso de por lo menos 70 años, que va desde la segunda década del siglo veinte hasta la década de los ochenta, por lo tanto se incluyen algunas palabras, frases y acepciones que no son utilizadas ya en nuestros tiempos.

Otra referencia al DCA aparece en “La lexicografía hispánica en Costa Rica”, de Sánchez Corrales (2001). En este artículo se analiza el desarrollo de los estudios lexicográficos del español de Costa Rica, sobre todo lo referente a los diccionarios de lengua. Sánchez Corrales

(2001: 18-19) afirma que DCA es una obra que representa un avance importante en el tema del español de Costa Rica, pues en él don Arturo Agüero ha enriquecido el concepto de la palabra entrada en virtud de un tratamiento más estandarizado del artículo. En cuanto a la macroestructura del diccionario, menciona los elementos constitutivos: una fotografía de Agüero, una presentación de Carmen Valverde, el prólogo, los reconocimientos, indicaciones para el uso del diccionario, abreviaturas, la fe de erratas y, por último, el Diccionario.

En cuanto a la microestructura, apunta Sánchez Corrales que este diccionario, en relación con los anteriores de carácter similar, como el diccionario de Gagini (1919) y el de Quesada Pacheco (1991/1995), presenta un tratamiento más estandarizado para los artículos lexicográficos. Por ejemplo, en el primer enunciado, se incluyen las marcas de categoría gramatical, límite geográfico, campo del saber y nivel de uso en ese orden. En el segundo enunciado se presenta la definición de contenido de la palabra entrada.

En el artículo “Lexicografía del español en Costa Rica, visión crítica”, Sánchez Corrales (1988), afirma que Don Arturo Agüero es el primer investigador que ofrece una descripción organizada y de conjunto del español de Costa Rica, enumera y compara sus principales características fonéticas, gramaticales y léxicas, tomando en cuenta una perspectiva general del español de América y basándose en las diferencias del habla de dos regiones del país distintas, como lo son el Valle Central y Guanacaste, para luego categorizar los vocablos, según su procedencia, en: voces indoamericanas castellanizadas, voces procedentes de lenguas autóctonas costarricenses y vocablos de procedencia peninsular.

En el texto “La marcación lexicográfica en el Diccionario de Costarriqueñismos de Arturo Agüero Chaves” (2007), Sergio Cordero analiza el uso que le da Agüero a la marca lexicográfica en el diccionario. Para el autor de este artículo el término ha sido delimitado desde dos puntos de vista principales: por una parte, se dice que esta marca es un tipo de información que solamente aparece bajo condiciones especiales del lema,

esto es, cuando existe algún tipo de restricción o condicionamiento en el uso de las unidades léxicas.

Por otra parte, Cordero señala que otros autores admiten la denominación “marca lexicográfica” para aquellas informaciones que se dan de manera consecutiva y ordenada en el artículo lexicográfico y que señalan tanto los posibles rangos restrictivos de una unidad léxica (marcas diatópicas, diacrónicas, connotativas, etc.) como aquellos que sean regulares para la mayoría de las entradas del diccionario (categorías gramaticales).

Cordero señala que el DCA tiene sus particularidades en cuanto a la marcación, y las entradas básicamente se marcan de tres maneras: con abreviaturas, en discurso y mediante marcación híbrida. En este diccionario también se emplean otros tipos de elementos indicadores, que no forman parte de las marcas, los cuales son por ejemplo las indicaciones de adopción léxica y las indicaciones de transiciones categoriales.

Para Cordero, entre los principales tipos de marcas encontradas en el diccionario de Agüero se pueden mencionar las marcas diacrónicas, que son un grupo de marcas graduales que señalan el estatus de uso de la unidad léxica en un espacio temporal relativo, indican si la palabra es obsolescente, obsoleta o no usada; las marcas diatópicas, utilizadas cuando en el artículo lexicográfico se brinda información concerniente a las posibles restricciones geográficas de uso de la palabra-entrada; las marcas de nivel y registro, que se dan a partir de oposiciones del tipo familiar, culto, popular y vulgar; las marcas técnicas, las cuales indican que el significante que incluye tal marca procede de un campo específico del saber humano, sea una ciencia, una técnica o un oficio; las marcas diastráticas (jergales), las cuales parten de la especialidad de ciertos usos léxicos, según determinadas agrupaciones distinguidas por uno o varios factores socioculturales que las identifican de acuerdo con rasgos sociales, culturales, económicos, educativos, ocupacionales, etc.; las marcas connotativas, que representan los valores connotativos que puede adoptar una palabra

en determinado contexto sociocultural, en el DCA, las marcas connotativas son *despectivo*, *eufemístico*, *festivo*, *figurado e irónico*, todas ellas con sus respectivas abreviaturas; las marcas de frecuencia, que representan la frecuencia de uso de una palabra o de uno de sus significados.

Concluye el autor de este artículo que Arturo Agüero “deja de lado la tecnicidad de la marcación sistematizada (...) de manera que enuncia sus apreciaciones y precisiones de forma más natural, en el propio discurso de la definición” (2007: 127) lo que hace que el diccionario no siga una planificación tan rigurosa y sistemática como si lo hacen otras obras lexicográficas. Además, no se han producido nuevas ediciones en las que se actualicen y se mejoren los procedimientos según las actuales corrientes lexicográficas.

Fraseología zoonímica en Agüero

Sobre el tema específico de la fraseología zoonímica en Agüero, solamente encontramos una referencia: la “Creación metafórica y lexicográfica en el Diccionario de costarriqueñismos de Arturo Agüero”, artículo escrito por Alexander Sánchez Mora (2007).

La investigación de Sánchez Mora está basada en un corpus extraído de la letra C del DCA. Sobre este corpus trabajó con 102 lemas que corresponden a unidades léxicas cuya significación es el resultado de un proceso metafórico, las agrupó en campos semánticos y, finalmente, consideró 76 lemas, que resultaron de los tres grupos donde se registraron más metáforas. El autor las dividió en 28 metáforas animales, 26 metáforas de plantas y 22 metáforas vitandas y escatológicas.

Del primer grupo, Sánchez Mora destaca que 21 de las metáforas emplean unidades léxicas referidas a animales para aludir a conductas, actividades y partes del cuerpo con una connotación negativa, por ejemplo, “el lexema caballo aplicado a un ser humano destacaría su ignorancia y torpeza, calandria su cobardía y debilidad, camello su sometimiento” (Sánchez Mora, 2007: 147). En este grupo se incluyen también unidades léxicas

que tratan de la animalización de la mujer, de acuerdo con el autor, muy recurrentes en el DCA.

Además, Sánchez Mora señala que, a pesar del gran peso que tiene la metáfora animal, es lamentable que no se le haya dedicado gran atención, pues, aún en nuestro tiempo, son muy pocos los estudios realizados sobre el tema.

Para el autor, la mayoría de las metáforas animales hacen referencia a defectos humanos o son utilizadas con el fin de ridiculizar algo o especialmente a alguien, pues en su mayor parte hacen referencia a la fealdad física, a la estupidez y a la maldad.

Con respecto al segundo grupo de metáforas, el relacionado con las plantas, señala que “el gran número de metáforas vegetales da cuenta de la indudable importancia de las plantas en la cotidianidad de los seres humanos, en especial si se considera que, al menos hasta la década de 1970, la sociedad costarricense fue de carácter eminentemente rural” (Sánchez Mora, 2007: 148).

El tercer grupo corresponde a los significados y significantes vitandos y escatológicos. En este grupo se mencionan las metáforas sexuales, que, de acuerdo con el análisis, se dejaron de utilizar, lo que implica “una rápida renovación en la que cada generación emplea sus propios procedimientos sustitutivos” (Sánchez Mora, 2007: 148).

Según este autor (2007:148-149), en el DCA se emplean tres estrategias para definir las metáforas: la sinonimia, la conversión de la metáfora en un símil y combinar la definición enciclopédica con la hipótesis explicativa del mecanismo metafórico.

A pesar de que el artículo se basa únicamente en las metáforas zoonímicas de la letra C del Diccionario de Agüero, lo consideramos un valioso punto de partida para nuestra investigación.

Mortandad Léxica

Como se ha señalado al inicio, uno de los objetivos de esta investigación, es obtener un índice de mortandad léxica de las unidades fraseológicas zoonímicas del *Diccionario de costarriqueñismos* de Agüero, por lo tanto, es

necesario indicar que utilizamos el término “mortandad léxica” entendida como la reducción o desaparición de algunos de los inventarios léxicos que integraban la competencia lingüística de una comunidad de habla, tal y como lo ha empleado López Morales (2002: 68). De acuerdo con este autor, la mortandad léxica se ha estudiado para explicar los posibles procesos evolutivos de la diacronía lingüística y para dar respuesta a preguntas tales como: “¿qué lexemas desaparecen del inventario?, ¿qué proporción representan?, ¿qué relación asociativa tienen esas desapariciones con factores socio-históricos?, ¿cuáles son los ámbitos semánticos más afectados por la mortandad? y ¿por qué?” (Morales, 2002: 69). Tomando en cuenta estas interrogantes y otras que puedan surgir en el proceso investigativo, se pretende explicar cuáles frases zoonímicas del

Diccionario de costarriqueñismos de Arturo Agüero han dejado de usarse y por qué.

Índice de mortandad léxica en el *Diccionario de costarriqueñismos de Agüero*

Las frases zoonímicas recopiladas son 302; clasificadas en cuatro categorías; 132 corresponden a referencias de animales domésticos, entiéndase aquellos que conviven y dependen de los seres humanos (cerdos, vacas, caballos, gatos, perros, gallos, gallinas, chompipes, etc); 132 referencias están relacionadas con animales salvajes (aves, culebras, zorros, tigres, osos, ratones, etc.); 27 fueron frases relacionadas con insectos (abejón, araña, avispa, cucaracha, chapulín, hormiga, etc.); por último, 11 corresponden a partes de

GRÁFICO 1
Porcentajes por categoría de frase

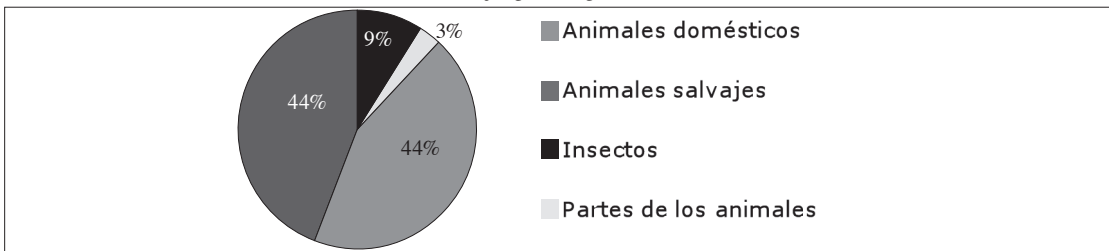


Tabla de frecuencia de aparición de lexemas relacionados con animales en el DCA.

Abejón 3	Chancho 15	Mona 3	Rata 3
Águila 1	Chapulín 1	Mono 3	Ratón 3
Araña 2	Chía 1	Mosca 2	Res 1
Ardilla 1	Chicharra 1	Mula 9	Sapo 2
Atarrá 1	Chiltote 1	Murciélago 1	Ternera 1
Avispa 2	Chincha 2	Oso 1	Tigre 3
Buey 4	Chisa 2	Pájara 2	Timburil 1
Burra 1	Chivo 2	Pajarito 4 / pájaro 5	Toboba 1
Burro 1	Chompipe 2	Pajuila 1	Toro 7
Caballo 16	Dragón 1	Paloma 3	Tortuga 2
Cabro 2	Esperanza 1	Pato 3	Totolate 2
Cacho 4	Estucurú 1	Pava 2	Urraca 1
Calandria 2	Fiera 2	Pavo 2	Vaca 8
Cola 1	Gallina 4	Peje 1	Venada 1
Camarón 1	Gallo 12	Perica 1	Venado 9
Camello 2	Ganso 1	Perico 2	Víbora 1
Cangrejo 3	Garrobo 2	Perra 1	Zopilote 2
Casco 3	Gata 4	Perrada 1	Zorra 1
Carnera 1	Gato 8	Perro 11	Zorrillo 1
Carnero 1	Hormiga 2	Pescado 1	Zorro 6
Cimarrón 1	Lagartija 1	Picuda 1	
Cimarrona 1	Lapa 1	Piche 1	
Cochino 1	León 4	Pijije 1	
Conejo 2	Liebre 2	Piojo 3	
Coyote 2	Lora 6	Pizote 3	
Cucaracha 2	Loro 2	Pollo 2	
Cuilo 1	Mapachín 1	Puerco 2	
Culebra 7	Mariposa 1	Pulga 2	
Curré 2	Mica 1	Pulpo 1	
Chancha 5	Mico 7	Rana 1	

animales o cualidades como cola, casco, cacho, fiero y res.

Cabe señalar que aunque se podría pensar que los animales domésticos por su cercanía con los seres humanos fueran los más populares en las frases, lo cierto del caso es que obtienen la misma cantidad de referencias con respecto a los animales salvajes. En el caso de las frases referidas a animales domésticos sus campos semánticos son más amplios y creativos, van desde comidas, herramientas hasta cualidades humanas, por ejemplo: *tamal de chancho*, *pata de chancho* y *hacerse el chancho*. En cambio las referencias a animales salvajes, la diversidad se centra en el gran número de especies incluidas: culebra, tigre, estururú, pijije, calandria, venado, mono, zorro, etc. De acuerdo con la información anterior, las referencias de animales con mayor número de registros en el *Diccionario de costarriqueñismos* son los siguientes:

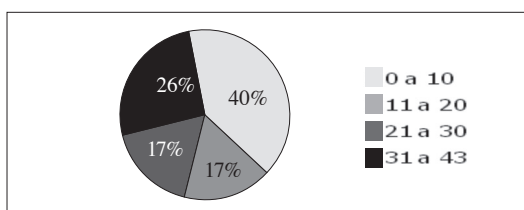
Chancho / chancha 20	Vaca 8	Pava/pavo 4
Gallo/gallina/pollo 18	Loro/lora 8	Buey 4
Caballo 16	Toro 7	Casco 3
Perro/perra/perrada 13	Mico 7	Pato 3
Gato/gata 12	Culebra 7	Paloma 3
Pájaro/pájara 11	Ratón / rata 6	Tigre 3
Mula 9	Mono/ mona 6	
Venado 9	Cacho 4	
Zorro/ zorrillo/ zorra 8	León 4	

Análisis de datos

Para la tabulación de los datos de los cuestionarios realizadas se creó una base de datos que nos genera las siguientes posibilidades de análisis: listas de frases conocidas que va de la más conocida a la menos conocida, listado de frases utilizadas en orden ascendente y descendente, frases conocidas y utilizadas, conocidas y utilizadas por varones y mujeres, conocidas y utilizadas por generación y número de frases conocidas y utilizadas por lugares. Sin embargo por tratarse de un adelanto de una investigación más amplia, utilizaremos las listas de las frases conocidas y utilizadas. Para el análisis se establecieron cuatro categorías de acuerdo con el número de personas que conocen las frases: de 43 a 31, de 30 a 21, de 11 a 20 y finalmente de 10 a 0. Esta clasificación nos

permite observar cuáles y cuántas son las frases que los informantes consideran familiares. De las 302 frases zoonímicas presentadas a los entrevistados solamente dos frases son conocidas por todos, se trata de la frase *a caballo regalado, no se busca el colmillo* y *a paso de tortuga*, sin embargo, cuándo se pregunta si la utilizan, 35 personas responden que sí y 8 que no la usan, en la primera y en la segunda 38 sí la utilizan y 5 no. En otras frases como *carreta sin bueyes*, 40 personas la conocen y solamente 20 dicen usarla. Esta es la tendencia en cuanto a la pregunta si conocen la frase: 80 frases están en el rango de conocidas por 43 a 31 personas; 51 en el rango de 30 a 21; 50 del rango 20 a 11 y 121 de 10 a 0. Según los datos expresados en el gráfico, un 57% de frases zoonímicas son conocidas por menos de la mitad de los entrevistados y solamente un 43% de las frases presentadas son conocidas por un mayor número de entrevistados.

GRÁFICO 2
Porcentaje de frases conocidas



De las 80 frases más conocidas, las referencias están relacionadas con el chancho (6), el perro (5), el gallo (4), el loro, la vaca, el gato, águila, camello, toro. Algunos ejemplos de las frases más conocidas son las que siguen: *hacerse el chancho*, *perro caliente*, *culantro de coyote*, *ponerse águila*, *amarar el perro*, *pelo de gato*, *chupado de vaca*, *comer gallina*, *ser una res*, *diente de león*, *perro faldero*, *mula de diablo*, *parecer una cabra*.

Las frases zoonímicas menos conocidas están relacionadas con especies de plantas, 78 de esas frases son nombres de plantas, por ejemplo: *zacate de mula*, *pico de pájaro*, *pie de paloma*, *chile de perro*, *rabo de ratón*, *pelo de ratón*, *zacate de ratón*, *bejuco de sapo*. También dentro de las frases menos conocidas aparecen 17 relacionadas con características o condiciones humanas que se metaforizan estableciendo una

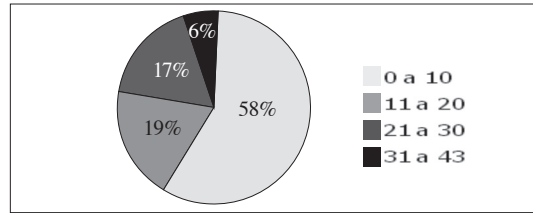
comparación entre un animal y las personas: *parece un timburil* para indicar que una persona se parece a un pez timburil por su enorme barriga o *parecer un pijije*, utilizado para referirse a una persona de piernas largas y delgadas. Otros emplos son: *parecer una chía* (estar furioso), *nariz de curré*, *parecer un curré* (tener la nariz larga y aguileña), *parecer una chincha* (estar enojado), *parecer un totolate* (ser muy pequeño), *parecer una esperanza* (estar pálido debido a una enfermedad) y *ser una calandria* (ser cobarde, tímido o débil).

Con respecto a la pregunta si utilizan la frase, los entrevistados señalaron en el rango de 43 a 31 que de las 80 conocidas, solo 17 utilizan, lo que corresponde a un 6%. La frase más utilizada, empleada por 40 personas fue *perro caliente*, le sigue *a paso de tortuga*, *matar dos pájaros con la misma piedra*, *pelo de gato*, *tamal de chanco*, *culantro de coyote*, *alegrón de burro*, *hacerse el chanco*, *amarrar el perro*, *írsele la pajarita*; entre otras. Pero, de qué nos habla la fraseología zoonímica utilizada por los entrevistados. Nos hablan de cocina como en *perro caliente*, *tamal de chanco*, *pico de gallo*, *culantro coyote*; de sigilo, estar alerta, de situaciones difíciles: estar para el tigre, ponerse águila, amarrar el perro, trabajar como un camello, alegrón de burro, hacerse el chanco, ir para atrás como el cangrejo.

En los rangos de 43 a 31 personas, se utilizan 17 frases; en el de 30 a 21, 52 frases; en el de 20 a 11, 58 frases y en el de 10 a 0 personas 175 frases. En este último rango, han desaparecido 32 frases y 36 solo son conocidas por una persona.

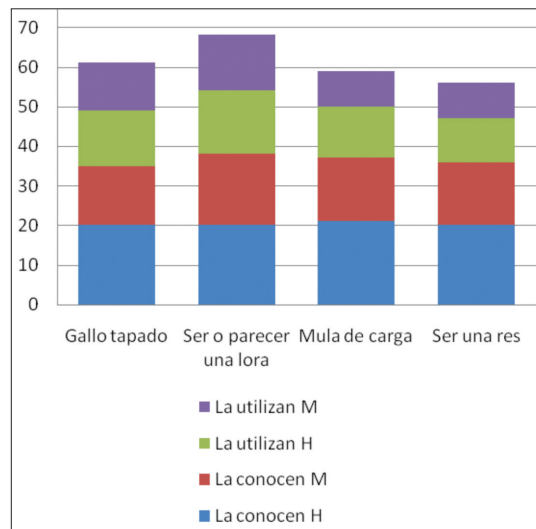
De acuerdo con los datos arrojados por las entrevistas y que sistematizamos en el gráfico, 23% de las frases son utilizadas (20 % menos de las registradas como conocidas) y 77 % están en proceso de desaparición o ya han desaparecido puesto que más de la mitad de los entrevistados dijeron no usarlas. El 58% de las frases zoonímicas del *Diccionario de costarrriqueñismos* son utilizadas en el rango de 10 a 0 lo que significa que se van perdiendo paulatinamente.

GRÁFICO 3
Porcentaje de frases utilizadas



Entre las frases menos utilizadas aparecen *picarlo a uno la araña* (contraer una enfermedad venérea), *lirio de caballo* (flor grande que despidе un aroma refrescante), *dar la cangreja* (concederle una ventaja a un jugador de billar), *cola de gallo* (zacate de hojas anchas), *echa la gata* (robar). Incluso encontramos nombres de plantas que no son registradas por los hablantes: *lirio de caballo*, *hoja lapa*, *ala de murciélago*, *pico de pájaro*, *raíz del toro*, *papa de venado* y *papaya de venado*.

GRÁFICO 4
Frecuencia de conocimiento y uso de frases según género



La base de datos elaborada para esta investigación también nos permite manejar otras variables género, procedencia y edad. En el caso de género llama la atención que los varones dicen conocer y utilizar más frases que las mujeres, sin embargo, este tema será desarrollado en trabajos posteriores. Sobre estas variables podemos anotar los siguientes ejemplos:

Frase zoonímica	La conocen		La utilizan	
	H	M	H	M
Gallo tapado	20	15	14	12
Ser o parecer una lora	20	18	16	14
Mula de carga	21	16	13	9
Ser una res	20	16	11	9

Conclusiones parciales

Se planteó como hipótesis de esta investigación que las frases zoonímicas cuyos referentes están relacionados con especies vegetales son las más propensas a desaparecer debido a la experiencia de vida de los entrevistados. Definitivamente la Gran Área Metropolitana ha cambiado mucho en los últimos 57 años, hemos ido presenciando un acelerado crecimiento poblacional, la desaparición de bosques que dan paso a complejos urbanísticos, un ritmo de vida más acelerado promovido por el contexto de la globalización, efectivamente esta situación ha motivado la desaparición de este tipo de frases. De acuerdo con este avance de investigación, el 77% de frases se están dejando de usar, el 58% de las frases solo son utilizados por un máximo de 10 personas y 32 frases ya no se usan. Dentro de este grupo tenemos varias referencias de plantas como *la piñuela de garrobo*, *piñuela de mico*, *boca de dragón*, *bejuco de sapo*, etc. que han desaparecido de los patios o de las rondas de las calles pero también ha desaparecido de la vida de los entrevistados animales como el *estucurú*, *pijije*, *totolate*, *picuya*, *chía*, *chilote*, *pava granadera*, *curré*, etc.

De acuerdo con los datos obtenidos de los 43 cuestionarios, el índice de mortandad léxica de las frases zoonímicas del *Diccionario de costarriqueñismo* de Arturo Agüero es de 18% fijo pero con un porcentaje de 59% que está en proceso de desaparición.

Con respecto a que haya una tendencia mortuoria de las frases referidas a animales no domésticos, tal y como se señala en la hipótesis de esta investigación, según los datos recopilados, no existe una relación directa con la cualidad doméstica o salvaje, más bien su

desuso se debe a su vinculación con plantas o características humanas metafóricas en animales salvajes. De acuerdo con el listado de frases más utilizadas, los animales a los que se hace referencia son: caballo, tortuga, perro, águila, cangrejo, pájaro, coyote, pulgas, camello, chancho, toro, tigre, gato, buey, hormiga, gallina, gallo, zopilote, cucaracha, ratón, ternera, lora, rata, mula, caballito, cuilo, vaca, pato, avispa, chicharra, león, paloma, venado, cabra, zorro, mona, moscas.

Como ya se había mencionado en el caso de las frases referidas a animales domésticos sus campos semánticos son más amplios y creativos, en cambio las referencias a animales salvajes, la diversidad se centra en el gran número de especies incluidas. Por último, pareciera que las frases zoonímicas que funcionan como enunciados o como unidades de discurso repetido como *a caballo regalado, no se le busca (o se le ve) el colmillo*, *aquí la chancha torció el rabo*, *al chancho, con lo que lo crían*, permanecen en el registro mientras que las frases que tienen el valor de una palabra caen en desuso con mayor facilidad como *ojo de venado*, *papel mariposa*, *cola de gallo*, etc.

Bibliografía

- Agüero Chaves, Arturo. 1996. *Diccionario de costarriqueñismos*. San José: Asamblea Legislativa.
- Ahumada Lara, Ignacio. 2007. Panorama de la lexicografía regional del español (ponencia plenaria). *Kañina Revista de Artes y Letras de la Universidad de Costa Rica*, San José, 1(31), 101 – 115.
- Cordero Monge, Sergio. 2007. “La marcación lexicográfica en el *Diccionario de costarriqueñismos* de Arturo Agüero Chaves”. *Kañina Revista de Artes y Letras de la Universidad de Costa Rica*, San José, 1(31), 117 – 128.
- Echevarría Isusquiza, Isabel. 2003. “Acerca del vocabulario español de la animalización humana”. Extraído el 20 enero, 2009 de <http://www.ucm.es/info/circulo/nº15/echeverri.htm>

- Gagini, Carlos. 1975. *Diccionario de costarriqueñismos*. San José: Editorial Costa Rica.
- Iliná, Natalia. 2007. "La fraseología española contemporánea: estado de la cuestión". (<http://hispanismo.cervantes.es/documentos/Ilina.pdf>), 7 de octubre, 2009
- López Morales, Humberto. 2002. "América en el Diccionario de la Real Academia Española: de la edición de 1992 a la de 2000. Índices de mortandad léxica". *Diccionarios: textos con pasado y futuro*. Madrid, Frankfurt: Iberoamericana.
- Morales Alpízar, Abraham. 2001. "Algunos aspectos históricos y teóricos sobre fraseología y su tratamiento en la lexicografía costarricense". *Káñina. Revista Artes y Letras*, San José, XXV (2), pp 21-30.
- Porto Dapena, José Álvaro. 2002. *Manual de técnica lexicográfica*. Madrid: Ibérica Grafic S.A.
- Sánchez Corrales, Víctor Ml. 1988. "Lexicografía del español en Costa Rica, visión crítica". *Filología y Lingüística*, San José, 2(14), 147 – 156.
- Sánchez Corrales, Víctor Ml. 2007. "Sincronía y contrastividad en la obra de D. Arturo Agüero Chaves" (1996). *Káñina Revista de Artes y Letras de la Universidad de Costa Rica*, San José, 1(31), 139 – 143.
- Sánchez Corrales, Víctor Ml. 2001. "La lexicografía hispánica en Costa Rica. Los diccionarios de la lengua". *Káñina*. San José, 2 (25), 11 - 20.
- Sánchez Corrales, Víctor Ml. 1998. "Nuevo diccionario del español de Costa Rica, elementos léxicos constitutivos peninsular – europeos". *Káñina Revista de Artes y Letras de la Universidad de Costa Rica*, San José, 3(22), 109 – 121.
- Sánchez Corrales, Víctor Ml. 1993. "El legado lingüístico de Arturo Agüero Chaves". *Memoria V Congreso de Filología y Lingüística Arturo Agüero Chaves, Universidad de Costa Rica, Sede de Occidente*, San Ramón, 39 – 42.
- Sánchez Corrales, Víctor Ml. 1988. "Lexicografía del español en Costa Rica, visión crítica". *Filología y Lingüística*, San José, 2(14), 147 – 156.
- Sánchez Mora Alexander. 2007. "Creación metafórica y lexicográfica en el Diccionario de costarriqueñismos de Arturo Agüero". *Káñina*. San José, XXXI (1):145-153.